

## Tratado de Psicología Evolutiva

### Maduración

Según este razonamiento, hay disposiciones que se desarrollan **independientemente del medio** y en todo caso, sólo son actualizadas, no formadas, por estímulos exteriores, e **incluso oponen resistencia al mundo exterior**. Se desarrollan de dentro afuera, sin cooperación alguna del ejercicio ni de la experiencia. Este fenómeno se designa con el nombre de **maduración**: los órganos crecen y sus actividades se incrementan conforme a leyes inmanentes.

Biológicamente hablando, entendemos por maduración **un fenómeno evolutivo autónomo** – es decir, sujeto a leyes inmanentes – de tipo psicossomático, que transcurre gradualmente, y por el cual se manifiestan determinadas propiedades y funciones que **proporcionan al individuo su completa y definitiva adaptación a la vida**. Muchos fenómenos de la maduración se producen ya en el seno materno – por ejemplo, la maduración de los órganos de percepción, de las vías sensoriales y sensibles, de los centros de la médula espinal –; otros se hacen visibles poco después del nacimiento – el chupar, balbucear, sentarse, gatear y andar se presentan espontáneamente, sin aprendizaje ni imitación alguna, tan pronto como la maduración del cuerpo ha progresado lo suficiente; otros procesos de la maduración aparecen mucho más tarde – por ejemplo, la maduración sexual, en el segundo decenio de la vida –. **La aparición tardía de una función no es pues, una prueba que pueda esgrimirse contra la realidad de la maduración**, de la misma forma que su aparición temprana no dice nada en pro de esta última (no obstante, el hecho de preferir la leche materna a la de botella en las primeras semanas de vida, se basa en la experiencia).

### Fases de la Maduración

Según Messer, **se pueden distinguir cuatro fases en la maduración**:

- **“Latencia”**: lo que madura no se presenta aún; piénsese, por ejemplo, en la sexualidad, o en ciertas aptitudes.
- **“Gemiparidad”**: Primera aparición.
- **“Fase de maduración propiamente dicha”**: frecuentemente, discontinua, que transcurre de un modo impetuoso.
- En una cuarta fase aparece la **ordenación** en el todo de la capacidad conseguida para la madurez, y su utilización en el mismo. La última fase termina en la **integración**.

Además, hay disposiciones cuyo desarrollo necesita del medio; éste exige al individuo funciones que no crecen de dentro afuera, sino que deben ser asimiladas antes.

## Aprendizaje

Todas las adquisiciones que se llevan a cabo por el estímulo del medio ambiente se conocen con el nombre de *aprendizaje*. Éste se refiere tanto a modos de comportamiento – por ejemplo, andar en bicicleta – como a contenidos – por ejemplo, una poesía –, y se presenta bajo distintas formas: **como aprendizaje por medio de la experiencia** (ensayo y error), **la imitación** (adopción de comportamientos y contenidos ajenos) y **el conocimiento** (inteligencia). Hay aprendizaje incluso en los animales; más en los superiores, por no hallarse tan unidos al instinto, que en los inferiores. **Pero ningún ser viviente puede aprender tanto como este ser “abierto al mundo” que es el hombre.**

El desarrollo tiene, pues, dos facetas: *maduración y aprendizaje*, que deben ser distinguidas desde el punto de vista metódico, aunque coincidan estrechamente en la realidad de la vida. **El aprendizaje supone un determinado estado de madurez en el organismo, en sus órganos y funciones.** La mejor prueba de esto es el desarrollo del lenguaje. Todo niño normal empieza a balbucear tan pronto como han madurado los órganos de fonación, y, por cierto, independientemente de la influencia ambiental: es indiferente que se le enseñe a pronunciar o no; incluso los niños sordos tienen un período de balbuceo, que se interrumpe repentinamente, porque queda suprimido el estímulo de oírse a sí mismos. De esta forma, se hacen sordomudos. Pero ningún niño aprendería nunca el idioma de los que con él conviven, en virtud de meros procesos de maduración; cada uno requiere para ello el encuentro con el hablar de los demás. El admitir que niños sin ningún contacto con el lenguaje tradicional de los adultos podrían desarrollar por sí mismos una lengua para conseguir una recíproca comprensión, no está en contradicción con lo anteriormente dicho, pues la lengua así formada sería un galimatías incomprensible para todo aquel que ha aprendido una lengua establecida. El desarrollo del lenguaje humano es un fenómeno de aprendizaje que requiere el influjo procedente del exterior. Supone, ciertamente, la madurez del aparato de fonación y su autoejercicio mediante el balbuceo. Por tanto, una demora en el desarrollo del lenguaje puede ser debida a un retraso en la madurez orgánica o a una insuficiencia del influjo de las circunstancias exteriores (por ejemplo, el lanconismo); naturalmente, hay otras razones para explicar este fenómeno: ante todo, la falta de inteligencia.

Heinz Remplein